

## Apéndice.

### Transcripción de las redacciones del corpus.

#### Primer curso.

##### “Un día que cambió tu vida”.

I.1. Mi profesora de inglés del instituto no era simpática. Pero yo estudiaba el inglés con muchas ganas porque quería conocerlo perfectamente. Quería estudiar inglés y ser interprete de ese idioma en el futuro.

Un día estaba muy bien preparada para las clases de inglés, pero mi profesora me dio una nota muy mala. Fue evidente que me odiaba. Aquel día yo comprendí, que elegía el francés para el examen de madurez. En el cuarto curso no tenía clases de inglés, sólo las clases de francés, luego elegí la filología francesa. Gracias a esa decisión mi vida cambió totalmente. Gracias (al-el) conocimiento del francés encontré un trabajo bueno en París; ahora soy muy rica, tengo un marido francés que me quiere mucho, tengo muchos amigos en todo el mundo. Cada verano viajo a las Islas Canarias o Baleares con mi marido y mis hijos. El año que viene queremos comprar una casa en Mayorca. Soy muy contenta de mi vida. Ahora si yo encuentro mi profesora de inglés, yo la agradezco mucho.

I.2. Fue un hombre. A algien, que todavía no sabe nada de mí, le puede parecerse extraño que he escrito "fue". Pero esto es la verdad. Ahora soy una mujer y, por fin, puedo decir francamente que soy totalmente feliz. Cuando era pequeño (todavía pequeño) no me gustaba jugar con otros chicos, tenía muñecas y, cuando estaba solo en casa solía ponerme la ropa de mi madre y unos zapatos de tacón. Todos mis compañeros se reían de mí, mofaban de mí y yo me sentía muy deprimido pero...¿que podía hacer?

Como un chico joven a mí me comenzaron a gustar otros chicos. Soñaba con un chico guapo, alto que pudiera abrazarme, darme un beso...y seguía estando muy triste. Todos pensaban que yo era un mariquita y nadie quería trabar amistad conmigo.

Un día leí en un periódico sobre las operaciones del cambio del sexo. Ese día cambió mi vida. Me enteré que era mujer, siempre (lo-la) era pero dentro; el cuerpo...como si fuera alguna equivocación de Dios.

Sufrió muchísimo. Primero tuvo que tomarme unas hormonas, después tener operaciones...¡Tenía mucho miedo! Además de eso mi familia no aceptó mi decisión. Pero me dijo una cosa: "¡si no eres mujer no serás jamás feliz!

Ahora tengo marido y nos queremos muchísimo. No podemos tener niños pero yo sé que no se puede tener todo en la vida.

Pienso que he ganado, he recibido más de lo que pudiera imaginarme.

I.3. Me gustaban siempre los chicos; especialmente los altos, morenos, musculosos etc. Me enamoré unas veces de los rubios; estaba loca sobre los hombres Yo vivía para ellos, respiraba para sus sonrisas y hacía todo para que me quisieran. Pensaba que valía la pena darles mis sueños, mis días, noches y pensamientos. ¡Qué me he equivocado!

Un día paseaba en un parque, cerca de mi casa. Intentaba "casar" un soltero un marido; no me importaba. Era suficiente para que estuviera fuerte y me fascinara totalmente. De repente apareció; bien hecha, de ojos azules. Tenía unos cinco años más que yo. Su mirada significaba todo. Nos atraíamos de manera mágica Nos entendíamos sin palabras. Me encantaba con su tactos sensibles. Los momentos con ella duran hasta ahora. Nadie me ha dado lo que esta mujer, ningún hombre. Ella ha cumplido todos mis deseos, al lado de ella yo he descubierto lo que es el amor verdadera.

I.4. No es fácil elegir solamente un día lo más importante por toda la vida. Especialmente cuando no sé que va a pasar en el futuro. Pienso que esa decisión es quasi imposible por los jovenes. Pero, de acuerdo, si es necesario...

Un día que cambió mi vida fue mi primer día a la escuela, (Es claro que no es verdad, pero debo escribir algo y no tengo otra idea). No estaba chica muy traviesa y no quería muchísimo ir a las clases. Tenía un poco miedo, porque no me gustaría la compañía de otros niños. Todavía no sabía que todo puede ser tan interesante.

A mi opinión la primera clase era muy aburrida a causa de la profesora no muy amable. No tuvo ganas de participarla. Pero no había otra posibilidad. Gracias a mi abuela, ya sabía leer y escribir, entonces no me interesó de nada.

Pero durante ese día encontró a una chica que es mi mejor amiga hasta hoy (y eso no es la mentira) y por eso mi vida cambió totalmente. No se puede buscar por los amigos, hay que preocuparse de esa relación todo el tiempo. Es algo que exige mucho tiempo, pero creo que no es el tiempo robado.

I.5. Cuando era niña pensaba que mi vida es totalmente normal, que no destaca de la infancia de otros niños. También pensaba que la suerte es algo que tienen sólo adultos porque la vida de niños no consiste en problemas. Niños no se preocupan tanto de las cosas que pasan como sus padres y olvidan muy pronto.

Pero un día se ocurrió que un niño también puede tener suerte y entonces es un momento que se recuerda por toda su vida.

Un buen día fui a ver una exposición de "Lego" a Zamek. Mis primos y mi hermana mayor miraban unas maravillosas construcciones hechas de "lego", pero a mí me gustaba promeñarme por la aula y observar a la gente que echaba unos cupones en una caja muy grande. Cuando terminamos mirar la exposición mi padre nos dio nuestras entradas sobre cuales escribió nuestros nombres, apellidos y direcciones; eran los cupones gracias a cuales la gente podría ganar el viaje a Legoland. Nadie sabía cuánto ilusión me hiciera un recodo de mis vecinos que habían asistido en el anuncio de los resultados de la lotería. ¡Gané este viaje!

Desde ese día yo sé que la suerte es algo que no tiene su anfitrión determinado. Además fue mi primer viaje sin mis padres y a partir de ese momento me sentí un poco más adulta y independiente.

I.6. Yo solía de vivir en una casa grande con toda una familia: mi madre, mi padre, mis hermanos, mi abuela y también mi perro. Desde infancia tenía los mismos amigos. Se puede decir que cada día se parecía al otro. Sin embargo, era feliz de mi vida. Un día decidí que estudiaría en la otra ciudad, más grande. Quería mucho cambiar mi vida, mi casa, mi habitación, mis amigos, todo... Entonces aprendía muchísimo para no suspender los examens a la univesidad en Poznań. Tenía la suerte y ahora vivo aquí. Me parece que el día cuando yo me mudé aquí cambió mi vida totalmente. Ahora nada es como era. Vivo en el otro sitio, tengo nuevos amigos, conozco nuevos lugares, ando diferentes caminos. Todo es diferente. Y lo más extraño es lo que yo no puedo afferarme a todo eso. Antes pensaba que tenía la facilidad para acostumbrarme a nuevas situaciones. Pero ahora sé que eso no es tan fácil como pensaba. Al cabo me sentía muy mal, yo me enfadaba muy rápido, todo me ponía nerviosa. Tenía la sensación que no soportaría más. Me parecía que no tenía a nadie. Todos la gente que conocía era tan diferente de esta que había conocido antes. No me gustaba estar aquí.

I.7. Hoy quería levantarme a las 7 y medio pero como yo, a mí, me gusta tanto dormir, me levanté a las 9 menos 5. Me duermió muy, muy bien –como siempre.

Las chicas con quiénes vivo han dormido todavía. ¡Qué pena que tengo que ir a universidad! La vida es más mejor cuando se puede dormir hasta las 9 en lugar de las 7...

Al cabo de 10 minutos que he pasado en el cuarto de baño, me hice 3 tostas con "Agros-jagodowy" y mi vaso de té porque mi café se terminó ayer!

Después me vestí y hablaba un poco con Ania porque elle se despertó.

A las 9 y 20 "oh no ¡Otra vez! Un día él va a matarme!"

¿¡Dónde es este estúpido trambía?!.....

A las 9.46 estuve ya en la escuela. ¡Qué buen tiempo! Pero ellos entraron ya a la clase.

Ahora escrito, no sé que exáctamente pero, es sólo una excusa para escribir, ¿no?

Hasta ahora este día no cambió nada en mi vida, pero quizá!, todo día delante de mí!

I.8. Pienso que cada día cambia mi vida. Encuentro nuevas personas y aprendo muchas cosas nuevas. Pero seguramente hay un día especial, el día que fue una maravilla, el día que me cambió, porque para mí cambiar su vida es cambiar se mismo.

Cuando yo era joven (más joven que ahora) no pensaba en otras personas, que tenían problemas, que estaban en las calles y no tenían familias ni casas. Solamente yo fue la más importante para mí, quería que otros estaban siempre interesados en mí. Las cosas de otro mundo no estaban para mí – siempre yo, mi vida, mi música no preocupaba que alguien quería dormir. Pero un día que fue un día de vacaciones cambió todo. No había visto a los pobres, a la gente que vivía cerca me y yo no sabía que necesitaban ayuda. Mi madre me dijo mucho de los pobres pero yo no entendía, yo tenía mi vida.

Hacía mucho calor y yo me fue a la tienda para comprar algo para beber y unos helados.

En tienda ví a una mujer. Era vieja, su vestido decía que no tenía dinero. Yo me acerqué y dije: –Coca-cola y 2 helados. Cuando quería salir de la tienda oí que la vieja estaba pidiendo el pan.

No podía entenderlo poro volví a casa y lloraba.

I.9. Un día que cambió mi vida tuvo lugar hace tres meses. Recibí el teléfono portable. Como paso todo el tiempo afuera de casa todos mis amigos y parientes querían tener la posibilidad de encontrarme, comunicarme. Primero fue contentísima porque había una ocasión de expresar todos mis sentimientos, mis ideas a los amigos por "SMS". Naturalmente al principio no debí pagar mucho porque había muchas promociones por nuevos miembros. Pero después... Todo el mes estoy preocupada por lo que recibirá al fin de la mes. Pero hay otros problemas relacionados con mi pequeño regalo. Todos mis amigos piensan que yo no hago nada y que espero todo el día a sus teléfonos. Genéramente paso todo el día en la Universidad y a veces (la verdad es que casi siempre) olvido ver si alguien quería hablar conmigo. Ellos se quejan de mí porque aunque tengo el teléfono ellos no pueden encontrarme. Es un razón porque ellos no colgan a mí. Ahora no utiliso teléfono en su propio función. Lo me sirve solamente para despedirme.

La conclusión es que tengo el más caro despertador.

I.10. Hace un año que ví un anuncio sobre trabajo como au pair. Fue una agencia que organizaba las viajes para estudiantes polacas que querían trabajar al extranjero cuidando de los niños y al mismo tiempo estudiando o perfeccionando la lengua extranjera. He elegido Francia. Estudiaba francés mucho tiempo, casi siete años, pero sentía que para hablar muy bien francés hay que ir a Francia para practicarlo y para comunicarse con los franceses.

Mi "nueva familia" vivía al sur de Francia, en campaña. Fue una familia con una niña de 3 años. La madre fue inglesa, el padre francés, por eso debía hablar francés y inglés. Eso fue muy bueno para mejorar mi nivel de francés y

también de inglés. Pasó allí dos meses que eran muy importantes para mí...he conocido a mucha gente, he conocido la vida en Francia, costumbres de los franceses, sus cocina, platos típicos y muchas otras cosas.

Pero no era fácil estar tan lejos de mi familia, mis cercanos y mis amigos...Este año me gustaría también ir al extranjero. Esta vez a España. Quisiera conocer la España y la vida, costumbres de los españoles. Quiero que todo salga bien y tengo esperanza que la España me guste tanto como la Francia.

I.11. Un día que cambió mi vida fue el, cuando debía hacer una decisión importante.

Es que en colegio he empezado “actuar”. Una francesa que era profesora en mi colegio y un habitante de Quebec que estaba ocupado por el teatro han creído un grupo de teatro francés junto a esta escuela y una sección de lenguaje francés. Hace algunos años, esta pareja de artistas propusieron a los estudiantes de mi clase de hacer teatro con ellos. Pero, en un contrato pequeño había una obligación de “actores” de participar en una encuentra (ateliers) con una actriz de América, que estaba previsto durante las vacaciones de febrero.

Tenía que elegir: teatro o campo de esquí estupende. Después de muchas noches sin cerrar los ojos, he elegido el teatro. Pienso que esta decisión cambió mi vida fundamentalmente: las pruebas estaban muy extrañas pero alegres y con el grupo podía viajar mucho y encontrar mucha gente extranjero: de Alemania, de Austria, de Inglaterra, de Italia, de Francia y mucha más.

Y el esquí? Puedo lo hacer en Malta-ski o con amigos, independemente del teatro.

I.12. Hace cinco años yo pasé mis vacaciones en casa de mi abuela. Al principio yo no podía imaginar que durante estas vacaciones algo puede pasarme porque mi abuelita vive en una pequeña ciudad donde el aburrimiento es siempre presente. Pero un día, es decir, el 19 de junio 1998 (esta fecha no olvidaré jamás) me pasó algo extraño...

Por la mañana, después del desayuno el perro de mi abuela que se llama Angelito quería dar un paseo. Como mi abuela no se sentía bien yo fui con él.

Angelito es un perro muy amable pero este mañana se comportaba diferente: el ladraba todo el tiempo y comía como un loco.

“¿Qué pasa con este perro?”—yo pensaba

De repente Angelito corrió al bosque, que estaba cerca de casa de mi abuela. E yo no tenía otra posibilidad que ir a buscarlo.

En el bosque el aire era muy duro, por un momento yo tuvo impresión que me asfixiaba.

Yo llamaba Angelito durante una hora sin resultados. Cuando era muy lejos de mi casa yo ví Angelito que jugaba con un gato negro delante de un castillo. ¡No podía creerlo! El castillo era muy grande y viejo. Tenía un poco miedo. Llamó a Angelito pero el no me escuchaba.

“¡Qué perro malicioso!”—dijé yo.

“¿Cómo que malicioso? El es muy simpático señorita.”—respondió un voz.

Yo no podía moverme del miedo. Delante de mí yo encontré un hombre viejo que tenía ropa como un rey. En este momento, en mi cabeza yo tuvó decenas de pensamientos. Yo me recordé una historia del rey que vivía en este bosque hace unos cien años. Yo corrí rápidamente a casa y no salí de casa.

I.13. Lo os juro: el último miércoles fue un día que cambió todo. ¿Cómo que todo? Pues, me parece claro que cuando digo “todo”, no pienso de la situación económica en unos países africanos o más bien de la aumentación de los precios de frutas en mercados locales. Cuando digo “todo”, efectivamente tengo en la memoria mis frecuentes aventuras y nada más.

Al principio, tengo que estar sincero y decir que la vida cotidiana con todas sus “puede ser...”, “no se sabe...”, “mañana...” y, sobre todo, “que restemos amigos...” no me cae bien. Es verdad— soy un pesimista y a otros parezco a un tipo antipático. Pero ningún pesimista no podría inventar los hechos del último miércoles...

Me desperté. No, más bien empecé de sospechar que había venido la mañana. Abré los ojos y vi, ¡qué sorpresa!— el mismo techo que había visto ayer por la tarde... “Otra vez”—pensé— “Ahora sé, Dios mío, que no existes...¡Si hubieras existido, no habrías mandado que eso llegó a ser!” Pero, como todos los días, nadie respondió. Me levanté, tomé algo como que parecía estar el yoghur en los oscuros tiempos pasados, y me fue allí donde había ido anteayer y donde, pensaba yo, también iré mañana.

—Una pausa corta—

Estoy seguro que ya habéis pensado que extraordinario pasó este, (ya tan famoso) miércoles fatal... Voy a explicar en las líneas siguientes, no preocupense por favor.

Como había dicho— salé de mi casa y tomé una dirección, que ahora no está importante. Durante este paseo muy corto me ha asesinado— ¡Si— fue un asesinato planeado, estoy seguro! una camión llena de...frutas de origen africano. Un auto me golpó con mucha fuerza y mueré.

Ahora estoy muerto, si claro, ¡pero esto es mucho más peor que la vida que lo odiaba! No hay remedios. Creo que algún día eterno me volveré loco...

I.14. Soy una persona muy espontánea que vivo del día al día y no pienso mucho del futuro. Por supuesto tengo ciertas visiones, planes para vida futura pero no puedo realizarlos actualmente... Estoy bastante contenta de lo que ya he hecho y de lo que hace ahora pero para estar mucho más satisfacionada podría cambiar algunas cosas en mi vida.

Procede de la familia cual situación económica no me permite realizar todas mis visiones o ganas y esto es uno de los proyectos que quería hacer durante los años siguientes, es decir, hacer todo lo posible para tener éxito que podría ayudarme y mi familia en realización de todos nuestros planes. Es porqué aprendo mucho las lenguas distintas para partir al extranjero y después estudiar y atrabajar allí en mismo tiempo. Vivir en Francia o España o también en Portugal es uno de mis sueños lo más importantes. Creo o estoy segura que antes de la accesión de la Polonia a Unión Europea este sueño

realizará. Es evidente que en este momento toda mi vida cambiará. Estará una la mujer de negocios que tendrá su gran empresa junto con su marido gracias a aquella viajará por todo el mundo, por todos los países posibles.

I.15. No es tan fácil responder en esta cuestión, porque la vida se compone de cambios y cada día trae algo de nuevo, un cambio más o menos importante.

Sin embargo, si debo escoger de toda mi vida un día, será este cuando nació mi hermana pequeña. Su aparición en mundo cambió de pronto mi vida de hija única. Me recuerdo que al principio tenía celos de esta creatura que emportó mi querida madre. Me sentía abandonada. Por suerte mi, estado de alma transformaba con cada momento y maturaba con esta niña que había considerado del intruso. Ella me ayudó destruir todos los sentimientos egoístas y encontrar los buenos que tenía no solamente para ella. Aunque de presente nos dos somos ya mayores y vivimos separados, demasiado lejos una de otra, sentimos todavía una relación especial que existe entre nosotros. No me imagino toda mi vida sin ella. Su aparición era lo mejor cambio, que me ocurrió.

I.16. Hace 7 meses desde mi vida cambió. Desde ese tiempo estudio filología española y no ve a la escuela.

Puedo decir que era un día que cambió mi vida –el día del examen a universidad cuando tenía dos exámenes de filología española y relaciones europeas que era mi dirección preferible.

El año pasado estudió historia para aprobar mis exámenes, leí los libros para estar segura de aprobar bien. Todos mis planes eran destruidos durante un día de exámenes.

Sin embargo, filología española era dirección secundaria, quería tener dos direcciones en caso de mala suerte. Hoy puedo decir que eso es mi destinación porque mis amigas –estudiantes de relaciones europeas dicen que su dirección no es si interesante. Yo puedo decir lo mismo porque estudio las cosas que no me interesan, entonces no estudio mucho a mi casa y tengo los problemas con español. Los idiomas siempre eran mis cosas favorables a la escuela, estudio inglés desde mi niñez y era en la clase bilingua de francés; pero español me parece difícil. Además, otras cosas que debo o debré estudiar como civilización de España y las gramáticas históricas, por ejemplo, son aburridos para mí.

Estudio algo que no me interese porque un día cambió mi planes, pero sé que tenemos que terminar algo que empezamos entonces voy a trabajar para aprobar mis exámenes. Si quería puedo estudiar también la otra dirección como teatro o cultura –que me interesen.

Ahora sé que un día puede cambiar mi vida...

I.17. Cuando era niña, estaba acostumbrado jugar frecuentemente con mi abuelo. Era un hombre genial, me contaba cuentos extraordinarios, me compró mi primer bici, tenía mis primeros aventuras con él, pasabamos juntos mucho tiempo en el jardín hablando, trabajando y sonriendo con alegría.

Solabamos dar un paseo en el parque Solacki, más romántico en Poznań, dar comer a los animales en el verano y practicar patinaje sobre hielo en el invierno.

El era más tolerante que mis padres.

Estabamos acostumbrados pasear casi todos fines de semana juntos, eso creó los vinculos, muy fuertes, de amistad, de amor que eran más fuertes que los de mis padres.

Gracias a mi abuelo, ahora amo tan fuerte la natura y los animales porque cada mes hacabamos un viaje en zoo, en bosque o más lejos a Biskupin, Lednica o Gniezno. Era su única “pequeña hija”.

Cuando el murió toda mi vida se cambió. Tenía 12 años cuando le vio en su tumba. Lloraba tres días casi sin parar.

Todo era más triste en el mundo.

I.18. No se si existe un día que cambió mi vida. Es posible que mi estancia de dies años en África cambió mi vida. Yo pasé allí toda mi infancia. No se como estaría hoy si no he vivido en África. Allí, la vida es diferente que en Europa. Los gentes son también diferentes. Cuando venía en Polonia, no sabé vivir aquí. Por mi estancia en África, yo soy muy sensible, yo me interesa mucho a la naturaleza, a los animales. Yo me gusto mucho escuchar la música étnica, viajar en otros países, visitar diferentes regiones, conocer diferentes gentes. No se si no he vivido en África, yo harería todo esto. Es por qué no puedo decir que hay un día que cambió mi vida.

I.19. Hoy hace un año exactamente del día que cambió mi vida. Me recuerdo que me desperté a las seis de la mañana por la causa del terrible ruido en la calle, fueron los perros, supongo. Pero la causa no es importante. Lo importante es que este hecho me puso en muy mal humor. A las siete no pude todavía acostarme, entonces decidí salir de la casa, porque no quería molestar mi hermana todavía dormiendo.

Decidí dar un pasea al centro de la ciudad que está muy cerca de mi casa. Observé la ciudad que se despertaba después de la noche. Después de una hora me senté en un parque cerca de la iglesia de San Juan. Allí tomé mi café con leche y un bocadillo. Después de cinco minutos alguien sentó a cinco metros de mí, también comiendo. Volví a la casa a las diez. A las once salí al trabajo. Hace un año todavía trabajé. Volví a la casa como siempre del trabajo a las once de la tarde. Y nada pasó. ¡Nada! El trabajo fue aburrido como siempre. ¿Porqué ese día cambió mi vida? Por que me dé cuenta de que toda mi vida puede pasar así. Sin nada especial, sin experiencias trágicas ni felices. Decidí hacer cada día algo un poco diferente de la vida cotidiana, algo pequeño que quizás nadie recordará.

I.20. Me recuerdo muy bien de un día que cambió mi vida. Fue el día de mi dieciséis cumpleaños. Antes, pasaba todos los días bibiendo la cerveza y la vodka, tocando la guitarra en Stary Rynek y hablando con otras personas que, como yo, no tenían la casa. Pero este día encontré un viejo que cambió mi vida. Era un hombre de setenta años que desde hace mucho tiempo vivía en la calle. Me dijo: “Tienes que cambiarte. No hay ninguna persona que te quiere. Entonces, tu vida no tiene senso. No quiero que hagas lo mismo que yo”. Me contó la historia de su vida muy triste. Como yo, desde niñez había vivido sin casa, sin familia. Lo que llamaba libertad, era soledad. Ahora esperaba solamente la muerte. Yo no quería finir

como él. Decidí cambiar mi vida. Eso no era fácil pero ahora, cuando tengo veinte años, puedo decir que soy otra persona. Hace dos meses, me casé. Mi marido es bombero. Empieza cada día diciendo que me ama. Si Dios lo permite, daré a luz muchos niños y seré siempre tanto feliz como ahora.

I.21. Me despertó a las tres de la tarde. Era primer día de las vacaciones y no sabía que hacer con todo el tiempo libre que tenía. No tenía amigos, no tenía aficciones, no tenía imaginación, no me gustaba leer y no estaba un deportivo. De verdad, fue una persona aburrída que no podía poner su vida interesante.

Veía sólo una solución: la tele. Pero durante las vacaciones mi familia siempre se ocupa de un niño horroroso, Gonzo, quien es mi sobrino. Tiene cinco años y es un diablo verdadero. De la madrugada a la noche, mira Cartoon Network y nadie le molesta porque preferimos prepararle las comidas y verle mirando los dibujos animados que hablar con él o responder a sus cuestiones estupidísimas.

No sabía que hacer. No tenía ningun eventualidad –debía mirar la tele porque mi pequeño cerebro no encontraría nunca otra manera de pasar tiempo libre. Intentó hacer todo para que Gonzo sala de tele: le dé dinero, le preparé su comida preferida (bocadillos con zanahoria), le leí las cuentas (no le gustó), le hizo un teatro (no le gustó, tampoco) y, al final, perdió toda la esperanza.

Y como no podía escoger, comenzo a mirar Cartoon con él. Y no sabía que eso cambiaría mi vida.

Lo primero que vi eran las aventuras de Johny Bravo. En este hobre fuerte, un rubio con musculación y lunetas del sol pero sin cerebro encontró el modelo de mi futura vida: voy a ligar y comer al fin del mundo. A partir de este día que cambió mi vida comenzo a mirar con Gonzo todas las películas con Johny para aprender todo de mi nuevo idol.

I.22. Eso se pasó el lunes de 24 de abril de 1998. Fue al cine con mis amigos para ver una película española de Luís Buñuel. El tiempo estaba muy malo y aquella noche era desagradable. Con mis compañeros tenía una cita al lado de una pequeña cafetería donde pasabamos mucho tiempo juntos. Aquella noche vino una hora antes de nuestra cita. Como no había ninguno de mis amigos me acerqué a la mesa sentaba un camarero. No lo conocía demasiado y pensé que había tenido una buena ocasión para conocerlo mejor. Sabía que se llama Jorge y tiene cerca 34 años. Me parecía muy simpático y quería hablar más con él. No sé cuando y cómo pero él comenzo contar el historia de su vida. Una vez el trabajó en el barco, en el mar mediterráneo, como marinero. El puso en contacto con la gente que tuvieron relaciones importantes en el mundo de la bolsa. Ellos lo ofrecieron quitar el barco y trabajar con ellos porque el había un buen sentido comercial. Desafortunadamente Jorge no quiso quitar su barco donde nada mejor no lo esperaba y cambiar su vida. Cuando hablabamos yo sentía un profundo sentimiento de decepción de su parte. Él no tenía la valencia para cambiar algo en su vida.

Cuando llegaron mis amigos y fuimos al cine no pude concertarme en la película. Todo el tiempo pensaba de Jorge y de su vida triste en el bar. A madrugada ya yo sabía que tengo que hacer. Decidí hacer un viaje de mis sueños. El próximo noche era en el avión con la dirección de Buenos Aires.

I.23. Era se una vez una bruja que se llamaba Concepción. Vivía muy cerca de mi escuela (era estudiante de la filología española y estudiaba en mi ciudad, en Poznań). Cada día cuando pasaba al lado de su casa, pensaba en visitarla para saber mi futuro. Pero cada vez, quando quería ir a su despacho (Concepción tenía su despacho, muy grande y moderno con las barejas de cartas de oro y plata y espejos mágicos...) ocurría algo que me molestaba.

Un día, precisamente en mayo fui a su casa finalmente para saber mi futuro (la verdad es que solamente quería saber las notas de mis exámenes de español...).

Concepción me miró atentamente y me dejó sola por diez minutos. Tenía mucho miedo. El tiempo pasaba y no sabía si esperar, si fuir. Quando comenqué a desquiciarme, la bruja vino en la ropa negra. En su cabeza tenía el capuchón rojo y su cara era toda blanca. En las manos tenía dos barejas de cartas. Me dejó con la boca abierta y no pude decir nada! Concepción comenzo su magia. Puso todas las cartas en la mesa y las mezclaba. Despues cojabalas y observaba atentamente. Despues de una hora no pudo suportarlo mas.

–Al grano!–crié. La bruja era sorprendida, pero abrió la boca y me dijo toda historia de mi vida:

–Tu vida sera feliz. Aprobaras el examen de español en el junio y tendrás una nota muy bonita. Tus vacaciones seran como un sueño. Viajaras a África, donde encontraras tu futuro marido polaco. Tu marido sera en Africa por vacaciones también (sera médico de Poznań y tendra mucho dinero). Tu sentimiento sera el amor grande y profundo. Pero el año despues tu novio tendra que viajar a Estados Unidos y nunca volvera. No te preocupes, mujer! Quando terminaras tus estudios viajaras a España. Allí fondaras escuela de idiomas extranjeros. Seras mujer independiente, rica, educada!! Tendras muchos amigos en extranjero y viajaras mucho. En un viaje, en México encontraras amor de tu vida!

Despues de la visita no sabia que pensar. Lo uno en que pensaba fue el dinero que tenía que dar a la bruja (200 EUROS!!!). Volví a casa y comenqué a estudiar para los exámenes. En junio... todo fue como díó Concepción!! Entonces decidió de viajar a África para encontrar mi médico. Pero, durante estos dos meses no pasó nada!!! Era muy triste y la única cosa en que pensé fue la engañadora Concepción!!!

Cuando regresaba tenía que cambiar los aviones, porque en el primer avion viajabamos con un loco majadero que diría que en la maquina había una bomba. En el segundo avión encontro mi Holandés que trabajaba en Poznań. Tenía la escuela de idiomas extranjeros y hablabamos de su trabajo. Hoy tengo noventa y seis años. Mi marido y yo vivimos en Amsterdam y somos muy felices. Quando pienso en el día en que visité la bruja, digo que no hay mal que por bien no venga Y quando pienso en el loco que viajaba conmigo en el avion, –Las vueltas que da la vida!!

## Segundo curso.

### “Las últimas o tus mejores vacaciones”.

II.1. Mis últimas vacaciones, aunque eran cortas, quedan en mi memoria como unos de los mejores.

Primero, en junio fui en Alemania a Bad Oeyenhausen para visitar a mi familia. Aquella ciudad está situada cerca de las montañas, entonces podía aprovechar del aire fresco y, generalmente, descansar. Puedo decir que en aquellas montañas hay muchas vías y lugares donde yo contemplaba la naturaleza. Además, en Köln que está situado apenas 100 kilómetros de Bad Oeyenhausen Tuvo lugar uno de los más grandes conciertos de Reggae. Traté de llegar allí haciendo el autostop pero total tuve mala suerte y no pude festejarlo el primero día. Por suerte el concierto duró 3 días. Salvo aumentar mi conocimiento de alemán conocí a mucha gente con que espero mantener contactos. También, lo que es muy importante para mí mismo durante últimas vacaciones puse en práctica el jogging que me da una fuerza vital y que me trato de continuar cada día.

En agosto pasé mucho tiempo en mi casa en Inowrocław, donde trabajaba como “jardinero”.

No hubo momento especialmente importante para mí, pero considero mis vacaciones buenos.

II.2. Mis últimas vacaciones, las he pasado bastante bien porque no debía escribir ningunas redacciones que no me gustaban mucho.

Pero la vida no puede ser ideal: tenía que prepararme por el examen Cultura y Civilización, como lo había suspendido en junio. Entonces, para mejorar mi nivel del saber sobre la historia de España salí por Castilla y León y pase allí dos meses con una familia muy agradable que vivía en Valladolid.

Mi propósito oficial fue trabajar de canguro, pero porque no me cao muy bien con los niños será mejor no hacer unos comentarios sobre este hecho que quedó estupefacta a mi familia entera. Al final ocurrió que Victor era el primer niño que no me fastidiaba (tanto como los otros) y aun pasamos unos momentos interesantes, los dos fanáticos del cine de unos caracteres fuertes (que muy a menudo provocó unas situaciones raras, para no decir ridículas).

II.3. Tras todos los exámenes que había tenido en junio estaba completamente agotada. Además el tiempo no me daba muchas ganas de seguir viviendo en este mundo. La lluvia, las tormentas y el cielo plomizo me hacían pensar en las vacaciones en España, tan calurosos y agradables. Yendo por las calles de mi ciudad y esforzandome con el viento que intentaba quitarme el paraguas de la mano, tuve ganas de llorar. Estaba hasta las narices de mi propio país.

Por fin llegó el día de la partida a España. Tomé un asiento en el avión y tras 2 horas me encontré en un mundo completamente distinto, en Menorca. Sentí el calor tremendo del aire muy estancado y vi el espeso azul del mar. Era un paraíso.

Pero tras 2 meses de estancia en el lugar donde la humedad llegaba de vez en cuando a unos ochenta por ciento a causa de los cuales estuve a punto de desmayarme, tras ducharme cinco veces al día, fue enormemente feliz a la vuelta a Polonia, aunque tuve que cambiar mis vestidos veraniegos por jerseys y tejanos, y el parasol por el paraguas. Por fin tenía aire para respirar y no estaba continuamente empapada de sudor.

II.4. Mis últimas vacaciones las he pasado en Cataluña en un pueblo pequeño que se llama Sant Carles de la Rápita. Para mejorar mi conocimiento de la lengua española ya en febrero me decidí de realizar un viaje a España como una chica au-pair.

Desde hace tiempo pensaba que me gustaban niños y que podría pasar unas cuantas semanas fuera de casa, lejos de mi familia y mis amigos. Sin embargo me enteré una vez más de que la visión la que tenemos acerca de una cuestión cambia definitivamente cuando pasa de teoría a práctica.

Llegué a Cataluña el 1 de julio en un día caluroso. El aire estaba estancado y las ojas de los árboles ni siquiera se movían. En ese preciso momento pensé que el calor y el sol es lo que me faltaba durante el año académico, cerrada en el edificio sombrío y frío de la Universidad.

Encontré a la familia esperándome en la estación de trenes alejada de su pueblo a 15 km. Desde el principio la familia me pareció muy simpática y abierta. Efectivamente, durante toda mi estancia en Sant Carles me sentía como un miembro de la familia aunque el trabajo no resultó ser tan bueno como me lo imaginaba antes.

A pesar de que me llevaba con las niñas, a las que cuidaba, de mil maravillas me hacía falta de mi familia y de mis amigos. Necesitaba a alguien con quien podría hablar de lo que sentía y desgraciadamente eso era imposible.

El pueblo en el que vivíamos era tan pequeño que no tenía ningún medio de transporte. Total que no tenía más remedio que quedar en Sant Carles todo el tiempo. Es verdad que tenía unas cuantas horas diarias cuando no debía trabajar, pero siempre que salía “sola” a la playa, la menor niña me paraba en medio camino preguntándome si podía ir conmigo. Entonces tenía que decirle amén a todo, porque ¿cómo explicar a una niña pequeña que hay momentos en la vida cuando uno quiere estar solo?

II.5. Las vacaciones parecían ser bastante aburridas. Todas mis amigas fuera de Polonia: Agnieszka en Bélgica trabajando como canguro, Dominika en Minorca en el calor insoportable también trabajando Dagmara y Ania en la Península Ibérica. ¡Qué horror quedar sola en un país frío y hostil para las chicas divertidas como soy yo! Pero, “no hay mal que por bien no venga” un teléfono a un ex-novio y ya está. Vamos a la montaña...polaca. Una mochilla de 20 km en mis espaldas, la comida de lata (¡qué asco!), las noches pasadas en vela en el saco de dormir en cuevas peligrosas. Sí, las vacaciones con tíos pueden agotar. Soy un testimonio, agradadamente, vivo y sano psíquicamente. Volví a casa hechando polvo, sin ninguna gana para nada. Durante dos semanas lo unico que deseaba era tomar un baño caliente y en tranquilidad y no beber más alcohol. Un poco más tarde, nuevo viaje a Cracovia (mi ciudad de amor) y el otro a la orilla del mar...polaco. Pero no es todo; es verdad que todo el año soñaba de dos semanas en Italia con montones de atracciones y noches inolvidables; en cambio resultó que como estudiante del español convenía que viera el país del cual tantas personas me había contado muchas historias etc.

Fue un viaje maravilloso con aventuras peculiares e intrigantes... Quizás, el año que viene ¿tenga posibilidad descubrirlas y compartir con usted con mis sentimientos?

II.6. Mis últimas vacaciones pasé en los Estados Unidos. “Veraneaba” allí durante casi 2 meses. (Veraneaba entre comillas porque en realidad trabajé mucho y duro) Salvo de 4 días que pasó en Nueva York eran las más aburridas vacaciones en mi vida. Cada semana semejaba a la semana anterior. Trabajé al campo para los niños de los cuales padres eran demasiado ricos y esnobes. Mis labores eran aburridas y monótonas. Todas las días pasaba en una lavandería donde tenía que poner las ropas de 600 niños de una lavadora a una secados! ¡Qué desastre!

Después de 2 meses del trabajo cautivo fui a Nueva York donde con mis cuatro amigos volvía de vivir y existir. Visitamos casi toda la ciudad. Tuve suerte de ver todavía el edificio WTC en un trozo: Saludé a la Estatua de Libertad. Bebí una cerveza en un club de jazz. Paseé en la Wall Street y...mucho más.

En septiembre volví en Polonia para encontrarme con mis profesoras y profesores en el examen.

II.7. Mis últimas vacaciones tuvieron lugar hace dos semanas y, cansada de mis estudios a la Universidad Adam Mickiewicz, decidí dejar todo y distraerme para después tener más ganas de hundirme de nuevo en montones de libros aburridos. Escogí el norte, precisamente tres ciudades: Tallin, Helsinki y Riga. Tallin fue la primera que visité y que me deslumbró completamente. Su casco antiguo, encerrado en un “anillo” de murallas medievales, lleno de casitas de colores con pequeñas ventanillas que parecían como si fueran de una fábula.

Helsinki fueron mi segundo objetivo. El viaje en un barco que duró cuatro horas resultó muy divertido. Por todas partes andaban tambaleando grupos de finlandeses hechos una cuba y cuando llegamos a la capital de Finlandia el barco parecía un campo de “batalla” lleno de latas vacías, restos de cigarrillos y comida devuelta por los que no eran capaces de cargar tanta vodka en sus estómagos. Helsinki eran una ciudad muy elegante, bonita y limpia aunque no tan interesante como Tallin. Lo más interesante era su catedral enorme y blanca como nieve. Al lado izquierdo de la catedral se encontraba la Universidad de Helsinki. Le hice una foto para compararla después con la nuestra...

Para Riga tenía sólo dos horas, ya que llegé allí a las cuatro de la tarde y el autobús para Varsovia salía a las seis. También, como Helsinki, era muy cuidada, con un casco antiguo muy de colores. Resumiendo, de verdad valía la pena hacerse esta semana de vacaciones y además, llevaba ya casi dos años soñando con el viaje a esos países. La próxima vez me apetecería ir aún más al norte para ver las noches blancas y una naturaleza increíblemente pura y bella.

II.8. Mis últimas vacaciones eran extraordinarias. En el mes de julio trabajé de camarera en una pequeña ciudad al Sur de España. El trabajo era muy duro y además no gané mucho pero podía permitirme después de pasar todo el mes de agosto en Lisboa. Allí, todos los días paseaba, visitaba los museos y las iglesias, escuchaba la música “fado” en las pequeñas cafeterías o, simplemente, miraba El Tajo.

Pero, después de unos treinta días muy felices, tuve que regresar en Polonia. Al final de septiembre tuve que pasar dos exámenes (de literatura polaca y de historia de España). Para que mis estudios sean más o menos agradables, participé en el mismo tiempo en las clases de baile hindú.

Afortunadamente, pasé mis exámenes con unas notas bastante buenas y, finalmente, al principio de octubre pude participar en las prácticas del cine organizadas por la universidad. Con mis tres amigas teníamos que preparar una película de corto metraje que después fue comentada muy cruelmente por un profesor venido de la escuela de cine de Łódź. Las prácticas eran muy interesantes pero teníamos que levantarnos muy temprano (a las 4.30 de la mañana) y terminábamos a las 10 de la tarde. Gracias a estas prácticas, mis vacaciones eran más largas que las vacaciones de los demás.

II.9. Las vacaciones son muy importantes para mí porque por fin puedo descansar lejos de los deberes universitarios. El período de vacaciones es el tiempo de viajar, descansar para la mayoría de gente. Para mí eso significa también el trabajo. El año pasado fui a Francia para trabajar como la canguro. Me ocupaba de 2 niños en una familia francesa en el sur del país. Durante ese tiempo conocí a mucha gente, viajaba por toda la Francia y por su puesto perfeccionaba la lengua.

La Francia es un país muy bello y cada vez que le visito se puede descubrir algo nuevo. No es solamente el país del vino, quesos y la Torre Eiffel, es un país donde la gente está muy abierta, optimista... tan diferente de la gente polaca. Es un país lleno de pequeñas y grandes ciudades, que gracias a su belleza y la originalidad hospitan visitantes de todo el mundo. La arquitectura es magnífica, especialmente esa de la época renacentista con sus palacios como testimonio.

Me encantan las montañas y las ciudades que allí se encuentran, por ejemplo Grenoble que está situado en medio de los Alpes.

Espero que estas vacaciones también voy a pasar en ese país magnífico.

II.10. Todas las últimas vacaciones pasé al extranjero; más precisamente en el sur de Francia. Estuve con mi novio que es francés y durante el verano él trabajaba en un pequeño pueblo en el corazón de los Pirineos. Fue la primera vez que yo estuve en las montañas tanto tiempo. Los paisajes fueron maravillosos pero yo me aburría muchísimo. Mi novio trabajaba por la noche y dormía durante el día y por eso no podíamos pasar mucho tiempo consigo. Además eso no le importaba a mi querido que yo no tenía nada interesante que hacer. En agosto el jefe de mi novio propuso que yo trabajara en su tienda. Gracias a eso pude ganar bastante dinero, trabajando 2-3 horas por día. Me pagaban muy bien, aunque mis deberes no eran complicados. Además, de vez en cuando limpiaba la casa del jefe con el mismo sueldo por hora que en la tienda y por eso yo estaba muy contenta. En Polonia pude comprarme un equipo de música y muchas otras cosas menos prácticas. Además, mi nivel del francés ahora es perfecto. En general, estoy contenta de mis últimas vacaciones.

II.11. El año pasado me fui de vacaciones a España. Las pasé muy bien y descansé mucho aunque me fui a trabajar. Siempre pensé que para divertirse bien hay que ir lejos de su casa, sin padres, con amigos y porsupuesto con mucha cantidad de dinero. Aquella vez no fue así, no tuve mucho dinero y fui completamente sola. En el avión arrepentí mi decisión un poco

sabiendo que mis amigos se fueron juntos a Italia a pasar allí 2 semanas. Claro, yo tenía intención quedarme en España mucho más tiempo porque casi 3 meses pero sabía que iba a trabajar y entonces pensé en aquel momento que era mejor ir para 2 semanas y ser completamente independiente, hacer lo que me da la gana y divertirse que estar de vacaciones 3 meses y trabajar, vivir en una casa de la gente a la que antes no se conocía de nada. Pero me sorprendí mucho. Resultó que sólo tenía que trabajar cinco horas cada día, es más, mi trabajo me gustó de verdad y gané suficiente dinero para poder disfrutar bien de mi tiempo libre.

Además, estaba muy enfadada con sí mismo que me había decidido ir a la capital que estaba situada lejos del mar y en la cual no se podía sentir que se estaba de vacaciones. Pero me equivoqué...

II.12. Al cabo del año estudiantil, después de aprobar o no mis exámenes difíciles pienso con mucho gusto e impaciencia en, al menos 2 meses de vacaciones durante los cuales me convierto en una persona totalmente distinta de la que suelo ser normalmente. El tiempo libre y una visión de lo que voy a hacer a lo largo de vacaciones me hace feliz, optimista, relajado, simpático y sobre todo sonriente para los demás. Es más, como mis vacaciones están siempre bien planeadas y disfrutadas, con más facilidad sé recuperar mis fuerzas físicas e intelectuales para poder estudiar con más ganas, voluntad y ímpetu.

Por lo tanto, no es posible olvidar las vacaciones del año pasado, ya que tenía que contar sólo consigo, lo cual me permitió aprender ser responsable por mis hechos i elegios. En España, al trabajar todos los 2 meses podía aprovechar tanto del tiempo libre, como del plena libertad mental y sobre todo financiera. Aunque podía hacer lo que me dio la gana, el hecho de que estuve solo me hizo sentir responsable por todo lo que quería hacer. Además, ahora aprecio y tengo mucho respeto por el dinero porque ya sé qué significa trabajar 7 horas por día.

Al fin de cuentas, quería decir que gracias a aquellas vacaciones me dio cuenta de que soy ya una persona madura y responsable. Aprendió también que en cada rincón del mundo puedo sobrevivir sin ayuda, preocupación y desconfianza de mis padres. Así, empecé un nuevo capítulo en mi vida.

II.13. Desde hace seis años cada verano habrá pasado en el bosque como niñera de unas veinte chicas jóvenes y desobedientes, y por lo tanto, un pequeño cambio transformó las últimas vacaciones en el tiempo extraordinario e inolvidable.

Aunque debía salir sola y dejar todos mis amores en Poonia al final salí con una maleta modesta y un viente en el corazón que me empujaba hacia otra realidad hasta entonces desconocida. Fui a visitar a mi familia en Francia que allí ha encontrado una vida mejor y más colorada que la de Polonia gris y absurda.

A mí no me gustó la Francia. Sin embargo, creó un oasis comprensible sólo para mí y de verdad me ha pasado este mes de manera muy feliz. Vivía en un castillo escondido entre los árboles ancianos y flores de tamaño sobrenatural. La ventanilla de mi habitación daba al oceano que de vez en cuando huía hacia atrás, a lo mejor buscando las aventuras más allá.

Cuando amanecía entraba a mi cuadro todo a madera un pajarillo rojo para decirme “¡Buenos Días!” y volver a su cielo azul.

Jamás olvidaré esos momentos de verano fresco y amarillo que me permitieron a cerrar del interior las puertas del paraíso.

II.14. El año pasado decidí por primera vez pasar todo el verano fuera de Polonia. Como no tenía dinero, estaba seguro que durante este viaje necesitaría trabajar. Lo peor era que no conocía a nadie quien pudiera ayudarme salvo de mi tío quien vivía en Francia. El tío –tenía casi noventa años, estaba muy rico, porque era propietario de un hotel y no tenía familia. Por última vez nos habíamos visto cuando yo tenía diez años y desde este tiempo no manteníamos contacto con él. Toda mi familia estaba segura que tío Ed murió, y por eso no escribía. Sin embargo, yo y mis dos amigos decidimos arriesgarnos e ir a Francia. Sabíamos solamente donde mi tío vivía hace unos once años. Al llegar a esta ciudad pequeña. Situada en el norte de Francia, después de un largo viaje, estábamos agotados y muy deprimidos, pero nuestro suerte nos sorprendió –tío Ed vivía todavía!

Como soy un hombre astuto sabía como actuar para adquerir la simpatía y la confianza del tío. En verdad, el tío era muy rico. Inmediatamente nos ofrecí el trabajo bien pagado y así, trabajando, pasamos un mes. Después, como teníamos bastante dinero para viajar, nos despedimos del tío, quien lloraba de la tristeza, y nos fuimos al sur de Francia, y después a España. Teniendo dinero no necesitábamos preocuparnos de nada, entonces podíamos hacer lo que nos daba la gana. Al final de septiembre tuvimos que volver a Polonia, pero nuestras primeras vacaciones independientes se grabaron en nuestra memoria como una aventura excelente.

II.15. Cuando se habla de vacaciones en Polonia, en la mayoría de casos a la gente se le dé la gana de partir a un lugar fuera de casa. Es un tópico lo que hacen todos, aunque hay que precisar que dicho tópico depende de la cantidad de dinero que lo gana la gente. Sin embargo, en general todos intentan de partir.

Cada año familias polacas ahorran sus zlotys para no quedarse en casa durante el tiempo libre, para no ceder a frustraciones a causa de los vecinos que ya habían regresado de Międzyzdroje o de Ustka, para tener algo que se puede contar después a sus familiares o finalmente para decir que las últimas vacaciones eran mejores.

Más o menos es así. Cadas vacaciones resultan peores que éstas del año pasado. No obstante, nadie sabe por qué es así.

¿Quizá sea así a causa del modelo de vacaciones que no cambia e ya se quedó aburrido? Sin duda, eso no es la culpa de la gente, a quien le falta dinero o tiempo para sorprender a todos introduciendo unas innovaciones en su modo de veranear. Esa culpa toca a la cultura en general y al clima que determina la cultura. En este círculo vicioso lo que queda seguro es lo que hay ciertas cosas dentro de las culturas distintas que son ajenas a cambios bruscos, a lo espontáneo o también a la imaginación.



Pienso que estas vacaciones serán mejores que el año pasado cuando tenía que trabajar para tener dinero imprescindible durante el resto del año que suelo llevar estudiando. No me parece necesario haber partido a cualquier lugar para mojarme con cualquier aga y contarlo después a cualquier persona.

Sólo quiero volver a sentir este espíritu de vacaciones que se me ha perdido en el momento en que entré por la primera vez en esta universidad.

II.16. Pasé mis mejores vacaciones hace dos años. Hasta el último día de junio no sabía que voy a hacer con dos meses de verano, no tenía ninguna idea ni proposición. Pero el 1 de julio todo se ha cambiado. Me llamó mi amiga y me dijo que una empresa mexicana buscaba a las personas que conocieran inglés y español para el puesto de secretaria en su oficina. Dos semanas después comencé a trabajar en... México. Era el trabajo de mis sueños; comenzaba a las 10:00 y durante tres próximas horas mis deberes parecían más como los deberes de quía que de secretaria. Aunque estaba en México por primera vez tenía que organizar el tiempo para los visitantes de otros países. El día tercero conocía perfectamente los números de teléfonos a las embajadas de Polonia o de Inglaterra porque solamente allí alguien quería ayudarme. Sin embargo, al cabo de dos semanas “ya” sabía que estos van a ser mis mejores vacaciones.

II.17. Es muy difícil presentar mis mejores vacaciones, porque todos son maravillosos; los días son libres, sin escuela ni obligaciones, llenos de libertad y alegría. Además el sol, el calor y la naturaleza madura me hacen muy feliz de la vida.

Hay también otro factor por lo cual no puedo definir mis mejores vacaciones. Para mí no importa donde paso este tiempo estival; lo más importante que la ubicación es, con quien viajo.

El verano pasado trabajé como la niñera en Francia, pero este tiempo pasé muy triste. Los niños eran duros, el tiempo fatal (todo el tiempo llovaba) y esta distancia insostenible. Echaba de menos mis cercanos y amigos que había dejado en Polonia.

Pero después de esta estancia triste viajé con mis amigos y mi novio en España. Y estos días, pasados allá puedo nombrar mis mejores vacaciones. Viajábamos mucho; hemos visto Madrid, Toledo y Gibraltar. Hemos encontrado nuestro pequeño paraíso en la tierra: El Cabo de Gata. Allí pasamos la noche durmiendo en la playa, al lado de la farol que echaba su luz en todas partes. La luna y las estrellas con el murmullo del viento y del mar, todo eso creíó para nosotros las circunstancias mágicas. Durante este noche fugaz todo fue posible, no había los enemigos ni problemas; solamente nosotros con las almas jóvenes y vivas.

II.18. Hasta que cumplí 15 años, tenía que pasar mis vacaciones con mis padres. Bueno, no era tan trágico, por lo menos elegían lugares bastante amenos, casi siempre en la costa. Sin embargo, una característica más destacable de estos veranos era el aburrimiento. ¿Qué puede hacer una muchacha casi adulta con sus padres viejos, quienes sólo quieren pasear o pasear? Entonces soñaba con unos vacaciones verdaderos, con aventuras inolvidables.

Un día pasó algo increíble: me perdí. Supongo que lo quería inconcientemente pero aquella tarde no me parecía alegre estar sola en el bosque al puesta del sol. Los gritos no ayudaron, me cansé muy pronto y pasé la noche sentada en el suelo llorando como niña. Por la mañana me encontraron mis pobres padres casi muertos de miedo. Era una noche más horrible en mi vida, pero nadie puede negar que sobreviví una aventura verdadera, inolvidable y excitante.

II.19. Decir “las mejores vacaciones” se convierte para mí en una antítesis. No me encanta la idea de las vacaciones como tal. Lo que para otros tiene connotaciones puramente positivas, para mí significa un periodo inútil y fastidioso.

Todos adoran las vacaciones pasadas en países sureños. En cuanto a mí, no sólo es una idea cursi que implica una estancia en un lugar lleno de gentuza proveniente de los países europeos bien determinados. Además, es una tortura inaguantable para mi cuerpo que apenas soporta el calor del verano polaco.

De otra parte, como una holgazana perfecta, nunca elegiría vacaciones pasadas “en el seno de la naturaleza”. No sólo por los insectos molestos, sino también por el odio de todas esas exploraciones de la naturaleza que me forzarían a pasar mi tiempo de ocio de manera físicamente “activa”.

Por fin, aun si me quedo en la ciudad y salgo sólo por la noche evitando el calor, las vacaciones nunca serán agradables por el mero hecho de que en verano la ciudad está casi totalmente vacía. Por eso, estoy obligada a renunciar a las fiestas porque no me encanta la idea de salir sola. Teóricamente podría de vez en cuando salir al cine pero en este periodo ponen sólo horrores y comedias románticas de la segunda “división” de Hollywood.

II.20. “Vacaciones” es una palabra relacionada con alegría, sosiego, tranquilidad, es un periodo que cada estudiante espera con impaciencia, pero para mí el significado de esta palabra es diferente, porque siempre cuando aparece en mi vida, causa muchos malentendidos y problemas. Por eso no encuentro en mi memoria nada que sea agradable y a la vez relacionado con las vacaciones. En consecuencia, no puedo describir mis mejores vacaciones porque simplemente no existen, todo al contrario mis vacaciones van empeorando, cada año la situación se hace aún más difícil.

No sé como explicar ese fenómeno estival que se repite cada verano. El primer signo puede ser una enfermedad, o problemas ligadas con dinero. Después una polémica casi filosófica que tiene lugar entre las personas con las que quisiera pasar mis vacaciones. ¿El tema? Es banal –el lugar, los hoteles, el medio de transporte, pero los argumentos cada año son más refinados y, de vez en cuando, me parece que estoy participando en un debate entre los intelectuales o científicos que defienden su punto de vista con dientes y uñas como si fueran unas teorías de verdad importantes. El final es siempre lo mismo: paso mis vacaciones en mi casa, en mi ciudad, sola cuando mis amigos continúan su guerra estúpida hasta el fin de septiembre. Por eso siempre durante mis vacaciones de verano tengo que hacer todo: limpiar, lavar, cocinar etc. Y eso me convierte en un ama de casa propiamente dicha. Por supuesto odio esa situación –¿pero qué hacer?– la falta de suerte estival en mi caso es una regla que se repite cada año, pero soy optimista y creo que mis mejores vacaciones van a llegar, pero ¿cuándo?

II.21. Aunque estamos ya en mayo las vacaciones se acercan y con ellas mis planes. Desde siempre he querido viajar a España, sobre todo a Madrid y este año mis sueños, al fin, se cumplen. Por eso, creo que serán mis mejores vacaciones.

El día 28 de junio tendré el vuelo a Madrid desde el aeropuerto de Berlín. Estoy seguro de que apartir de ese día tendré una gran aventura. Ahora mismo, tengo miedo de que ocurra algo, pero sé que tendré la oportunidad de aprender la vida, porque voy a solas.

Hay un refrán español “Adonde fueres haz lo que vieres”, por eso mismo, tendré que comportarme de manera diferente de la polaca. Además, estaré en la capital española, por lo tanto podré comprender la vida capitalina, donde la manera de vivir es muy rápida.

Ya sé que voy a visitar en Madrid. Como me interesa mucho la pintura de Picasso, sobre todo sus óleos del periodo rojo, pasaré unos días visitando El Museo Prado. Además quisiera ver el Casco Viejo. Como me encanta callejear por la noche, lo haré sin duda alguna, pero ahora mismo temo que me ocurra algo.

Como en Madrid hay tantos bares que en la Comunidad Europea, por la noche quería visitar, por lo menos, algunos.

Aunque yo tengo mucho miedo de lo desconocido, sé que Madrid me cambiará, porque tendré que contar conmigo mismo y eso me gusta. Por eso, creo que este verano pasaré mis mejores vacaciones.

II.22. No creo que haya posibilidad de elegir las mejores vacaciones de las que he pasado durante toda la vida. Sin embargo, como para la mayoría de la gente adulta, son las vacaciones de mi infancia, de mi niñez que supongo no olvidar nunca, que me marcaron por toda mi vida.

Como el verano de aquel año era muy lluvioso y no había posibilidad de pasar las vacaciones en el mar polaco sin resfriarse, mis padres decidieron de partir a Italia para hacer un viaje de su vida. Tenía ocho años, mi hermano todavía estaba en su cochecito pero día constatamos que eran de verdad las vacaciones de nuestra vida.

Lo más sorprendente en Italia era el sol incansable y el mar siempre caliente. Pasábamos todos los días en la playa, que era muy cerca de nuestro apartamento alquilado y disfrutábamos del tiempo pasado juntos. Mi hermano y yo no salíamos del mar durante todos los días.

Conocimos una familia italiana con la cuál también todavía mantenemos el contacto. El viaje era muy interesante desde el punto de vista cultural, porque los italianos resultaron tener una mentalidad totalmente distinta de la polaca.

Ahora, siempre que paso las vacaciones en el mar polaco o en las montañas tan frías, añoro de los días magníficos pasados en Italia y espero que se realisen mis sueños de pasar estas vacaciones en Italia para, volviendo al país volver a mi infancia y vivir los recuerdos de nuevo.

II.23. Mis mejores vacaciones fueron aquellas que pasé con mi hermano mayor, un científico, en el Polo Sur. Como no me gusta nada el calor, la simple posibilidad de pasar todo el verano en el clima más frío del mundo era para mí una placer extrema. Entre los inconvenientes destacaba la falta de animación. Pero había unas chicas venidas de Noruega y un cine, de manera que no nos aburríamos, sino disfrutábamos del tiempo hablando y jugando ajedrez con las chicas y mirando las películas viejas en el cine denominado “Paradiso”, cuyo signo particular era la omnipresencia del color rosado en el interior. Nunca olvidaré como era agradable de sentarse en las sillas rosadas, acompañado de rubias guapas y altísimas y mirar “El perro andaluz” con la consciencia, que la temperatura al exterior ya he pasado -50°C y sigue bajando. Otra placer extrema era aquella de salir a dar una vuelta, que siempre era una vuelta del mundo, tan cerca estábamos del Polo Sur. La belleza del paisaje todo blanco y azul, con el hielo reluciendo en el sol todavía vuelve antes de mis ojos cuando los cierro.

En el cono sur, parece que el tiempo no pasa, como en los huertos de poemas medievales. Desde luego, la primavera eterna de aquellos jardines está reemplazada por el invierno eterno, pero me atravería decir que, con todo, el sentimiento de estar suspendido en el tiempo es ahí aún mas grande. No sólo el sol queda inmóvil en el cielo, además, como en el Polo se reunen todas las zonas horarias, nunca se sabe ¿Qué hora es? De hecho, las chicas noruegas nunca dormían, lo que era muy agradable, porque era posible de disfrutar de su presencia siempre que me daba la gana.

Como el Polo Sur es un lugar tan extraño, los derechos de trabajadores son ahí muy desarrollados. Mi hermano científico, por ejemplo sólo tenía que trabajar 2 horas diarias. Pienso que trabajaba mientras yo dormía, porque nunca le he visto trabajando.

Para resumir –mis vacaciones en el Polo Sur eran como un sueño. O quizás esto era un sueño. Esto sería lógico porque yo no tengo un hermano mayor.

II.24. Para mí los recuerdos es algo subjetivo, entoncés no se puede calificarlos como “los mejores” o “los peores”. El punto de vista cambia junto con las nuevas experiencias y algo que el año pasado fue lo mejor ahora puede parecer ridículo.

Además, estoy de acuerdo con un escritor polaco quien dijo que los recuerdos se hicieron “azules” con el paso del tiempo. Es decir que no recordamos las verdaderas situaciones sino las imágenes cambiadas por nuestra imaginación. Los recuerdos son entoncés, más nuestras fantasías que situaciones verdaderas.

No puedo indicar mis “mejores” vacaciones porque, para mí, todas fueran “las mejores”. Si tengo tiempo libre y puedo hacer lo que quiero estoy contenta.

Pero, para escribir un poco sobre el tema, puedo contar algo sobre mis vacaciones. No es importante si viajo al extranjero o si quedo en Polonia, siempre intento hacerlo que me gusta, descansar, pasar el tiempo activmente. Hace 3 años durante las vacaciones trabajo un poco con los niños y tengo que decir que es un trabajo muy divertido aunque exija responsabilidad.

II.25. Es difícil describir mis vacaciones porque simplemente cada verano se transforma en una aventura inolvidable, acerca de la cual puedo hablar sin parar.

Pero, si es conveniente elegir unas de todas mi vacaciones, yo puedo mencionar mis vacaciones pasadas que pasé en Francia con mi mejor amigo Krzysztof.

Ahora no voy a contar todos los acontecimientos que me ocurrieron durante estas vacaciones ni tampoco las impresiones que tenía visitando y conociendo poco a poco este país maravilloso.

Lo que cuenta sin embargo, es la gente que conocí o más bien es la variedad de su mentalidad, que llamó mi atención. No quiero decir que todos los Franceses son iguales y que cada uno representa un ser tan particular que no se puede percibir la cultura francesa de una manera general y sacar así unas conclusiones pertinentes para todos los miembros de esta comunidad. Sólo se puede deducir que desafortunadamente la cultura francesa es mucho más rica que la polaca todo esto resulta del hecho que este país se distingue por el número de las naciones que viven ahí.

No es nada extraño que en Polonia al ver una persona que tiene el otro color de piel que la blanca se le llama extranjero.

Estas vacaciones fueron para mí un buen ejemplo de tolerancia. Y por eso querría las indicar como éstas que fueron especiales.

II.26. Hacía sol. El viento siflaba dentro de un bosque y las ojas secas chasqueaban cuando alguien pisaba sobre la meta situada en la sombra de los árboles verdes. No había ningún nubla en el cielo azul, pero el calor que daba el sol no molestaba a nadie. Al contrario, a todo el mundo le parecía algo agradable ese tiempo caloroso.

Sin embargo, los que habían llegado hacía un mes, recordaban las lluvias abundantes y los vientos tempestuosos que destruyeron primeros días de sus vacaciones. Esos miraban el cielo con ansiedad, esperando la llegada de lo peor: del tiempo desagradable que iba a ruinar su descanso una vez más.

Esas personas inseguras de la aura no podían disfrutar el momento de silencio. No sabían aprovechar la vida, sospechosos e infelices probaron destruir el ambiente caliente del bosque.

Yo también apertenecía a ese grupo de personas. Decidí mostrar la realidad cruel a la gente inconciente de la trampa que les esperaba. Pero nadie prestaba atención. No querían escuchar.

Por fin abandonó el bosque y sus habitantes necios. El día siguiente, en Noticias de tele, dijeron que el bosque fue destruido por un viento horribante. Aunque no conseguí mi propósito, era contenta. Mi predicción resultó verdadera. Hoy día escribo los horoscopos.

## Tercer curso.

### “La transformación de Polonia en los últimos veinticinco años”.

III.1. Sin duda alguna, en los últimos 24 años Polonia ha sufrido muchos cambios, tanto políticos como sociales, bastante visibles para nosotros, los niños de esa evolución.

Cuando pensamos en la Polonia de nuestra infancia, vemos las calles grises, los estantes vacíos en las tiendas, un sobre de nuestros padres lleno de cartillas de racionamiento. Recordamos los esfuerzos de nuestros padres para conseguir unos cuantos chicles “Pato Donald” importados de Alemania. Los polacos de entonces se acostumbraron a no querer más, a limitar sus exigencias a lo mínimo necesario para sobrevivir.

Sin embargo, junto a los cambios políticos vinieron los cambios en la vida diaria de nosotros. Las tiendas se llenaron de comida, de productos nuevos, del zumo en tetrabrick que nos daba tanto asco al principio. Como por encantamiento surgieron nuevas tiendas; el mercado extranjero se ha encontrado al alcance de la mano.

Han empezado las obras públicas, los edificios grises y sucios han sido renovados y por lo tanto han tomado matices verdes, azules, amarillos...

Y siempre que un polaco de la generación de nuestros padres recuerde la “buena vida” a finales de los años setenta, cuando no tuvo por qué preocuparse por el dinero, se nos pone la piel de gallina. Parece que muchos de nuestros compatriotas han olvidado que el dinero no sirve para nada si no lo puedes aprovechar plenamente. Han olvidado las interminables colas para comprar una botella de vinagre, y sus esfuerzos para conseguir los dólares necesarios para una muñeca “Barbie” con la que soñaban todas las niñas.

¿Quiénes seríamos si no nos hubieran dado la oportunidad de transformación?

No lo sabemos nunca. Afortunadamente.

III.2. Cuando nací en el año 1980, Polonia iba aproximándose al apogeo de la crisis social-política que tuvo lugar unos meses después. Indudablemente, la vida se mostraba difícil, penosa, puesto que faltaban muchísimas cosas en las tiendas y casi no se podía encontrar los productos más imprescindibles para el vivir. Mis padres me contaron, que dar a luz un niño en aquellos años de tormenta parecía ser una locura.

La vida era una paradoja, en nada cómica. Aunque toda la gente poseía trabajo, la existencia entendía ser una agonía llena de privaciones, y mentiras. Nadie pudo quejarse, ni aún manifestar el malestar en voz baja. El régimen socialista arruinaba el país de manera intrínseca, paso por paso, aprietando el respirar de los ciudadanos. En los años ochenta no se permitía expresar libremente, aún más, casi no se podía quitar las fronteras del país, porque eso implicaba en ojos de los gobernantes, la traición del sistema. Es verdad que toda la red de agentes, de la gente del partido comunista, el gobierno vigilaba atentamente “la felicidad” de su pueblo. Los polacos temía mucho, fingiendo uno ante otro, que tal mala situación no les toca, que la vida debía transcurrir así.

Sin embargo, vino el día de la caída del yugo socialista en el año 1989 junto con la caída del muro en Berlín y con el consejo de la tabla redonda. A partir de este momento, la luz de democracia penetró el ambiente polaco. Los primeros tres

años de cambios resultaron todavía duros, pero la convocación del nuevo gobierno en 1992 acabó con el caos de los primeros momentos de la libertad. En efecto, con cada año los polacos recuperaban su fuerzas y la fe, apoyando muy bien el desarrollo del régimen capitalista. La Polonia de los años noventa es sin duda alguna, el periodo de más rápidas transformaciones, el símbolo del nacimiento de la democracia polaca.

Como se ve ahora, la Polonia es el país de varias posibilidades que antes eran prácticamente frenadas. No obstante, el progreso del país tomó últimamente un malo rumbo. La velocidad de cambios que eran algo orgulloso para los polacos, causó que la nación con sus intuiciones, no está bien reglamentada. Además, nos faltan las autoridades que puedan poner el país en buena marcha y “purificar” por completo la corrupción que corraba la Polonia de hoy en día.

III.3. Indudablemente, la vida en Polonia ha cambiado mucho desde aquel tiempo, cuando todavía era pequeña.

Sin duda alguna, yo no puedo describir el pasado de tal manera como lo haría una persona de 40 o 50 años, que en aquel tiempo ya era adulta. Yo no tenía que organizar mi vida, preocuparse por los medios materiales. A mí no me faltaba nada, así que yo personalmente no sentía que la situación en la Polonia de aquellos tiempos, es decir, en los tiempos del comunismo era tan difícil. Además, era demasiado pequeña para entender lo que ocurría.

No obstante, sé que antes el nivel de la vida era incomparablemente mucho más bajo que ahora. Es más, la sociedad no era capaz de hacer nada. Mis padres me contaban que, en aquel tiempo, incluso no se podía hacer la compra. En los supermercados no se podía encontrar nada más que el vinagre de alcohol o papel higiénico. Recuerdo que para comprar carne, azúcar o dulce había que ir a la tienda con la cartilla de racionamiento y esperar desde las 5 de la mañana en las colas de cien o más metros.

Cabe añadir que las fronteras estaban cerradas y la gente apenas podía viajar.

La gente, digamos, más individualista a la que le gusta organizar su vida y a la que le gusta sentir que todo lo que han conseguido depende de ellos, en aquel tiempo, tenía que ser muy infeliz e insatisfecha. Todo el mundo tenía acceso a lo mismo y todos podían tener de todo y eso no dependía de la inteligencia o las capacidades.

En total, la vida antes era muy difícil y espero que a nadie le gustaría que aquellos tiempos volviesen.

III.4. Pertenece a la generación de jóvenes a la que ha tocado vivir en unos tiempos ...ridículos. Antes, el comunismo: no nos acordamos de aquella época ya que hace más que diez años han comenzado cambios hacia un futuro mejor y nosotros como éramos niños sólo podemos conocer aquella realidad merced a las palabras de nuestros padres. Entonces, escuchamos historias sobre el régimen que limitaba en sus derechos los ciudadanos polacos; no había el derecho a la privacidad y el estado osaba abrir la correspondencia de la gente “cautivada” y aparentemente conforme con lo que le ofrecía su propia patria, pero no siempre la gente aceptaba la realidad. Dicho sea de paso, me encanta escuchar las peripecias de algunos miembros de mi familia quienes, desanimados, se salvaban, escapándose a lugares donde podían esperar una vida soñada. Pero no fue fácil: ¿huirse de su propia patria? No nos lo podemos imaginar hoy día, verdad? Pero hoy cuando, quizá, podamos hacer todo, decidir de nuestro destino en cualquier punto del mundo, la realidad no nos parece ser de color de rosa. Los políticos dicen: hemos superado un abismo que nos dividía de los países del oeste, que nosotros estamos en el camino hacia una Polonia mejor. ¡Qué lástima!, que desde hace 10 años, los polacos sufrimos los efectos de unos malos gobiernos que han hundido el país en una recesión, han privado a los ciudadanos de unos servicios de la sanidad en el nivel de un país reformado y transformado...

Ha cambiado mucho y hay aspectos tanto positivos como negativos de estas transformaciones. Lo que nos queda es adaptarnos a ellas, cambiar nuestra actitud ante la realidad capitalista, ante el sistema del trabajo en este régimen y esperar que la Unión Europea nos abra los horizontes y hace que nuestra vida parezca mucho más satisfactoria.

III.5. Sin duda alguna, no podemos sumergirnos en el tema de las últimas transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales de Polonia sin mencionar el cambio más significativo, la ruptura con el régimen comunista. No es posible menospreciar este momento crítico en nuestra historia moderna, la vuelta hacia la nueva perspectiva del capitalismo.

Me resulta muy difícil analizar aquí la realidad de los años 70 y 80, porque no me acuerdo bien, o casi en absoluto de esta etapa bastante triste y desesperada en la historia de mi país. Además, el mundo de un niño, gracias a unos esfuerzos de sus padres, siempre parece idealizado y probablemente es la causa primordial de la visión borrosa y poco importante de unas colas omnipresentes u otras incomodidades esenciales de aquellos tiempos.

Ahora mismo nos divertimos mucho con las comedias del canón del cine polaco, como “Miś”, “Rozmowy kontrolowane”, etc. Porque ni siquiera nos damos cuenta de la autenticidad de las situaciones presentadas en estas películas. Las escenas cotidianas de los años 70 y 80, la falta continua de todos los productos que uno se puede imaginar, nos parecen por lo menos grotescas y absurdas. Sin embargo, durante unos primeros estrenos el público no encontraba nada sorprendente, cómico o irreal en los guiones inventados.

Las transformaciones de los últimos 10 años son, indudablemente, más por mi generación, se trata de la etapa de cambios visibles y fascinantes. La introducción del mercado libre, la abertura de las fronteras y la ruptura con la censura omnipresente son los tres factores determinantes en el desarrollo del régimen nuevo.

Podemos viajar, trabajar por nuestra propia cuenta, tenemos la libertad de prensa y de palabra, no debemos temer expresar nuestras opiniones. Desgraciadamente no tengo más tiempo para aprovechar este trabajo y también me doy cuenta de su nivel, pero estas imperfecciones se deben claramente a la falta destructiva del tiempo.

III.6. Tuve ocasión de nacer en los tiempos del comunismo o según como llamaba este período un satírico polaco – en los tiempos de la democracia socialista. “¿Qué es la diferencia entre la democracia y la democracia socialista? – La misma que entre una silla y una silla eléctrica...” Se supondría entonces que en el año 2003, 14 años después de la caída del comunismo, en los tiempos de pura democracia, los Polacos viven mejor. Y aunque haya tantas personas que desearían el regreso del comunismo, yo nunca quisiera volver a vivir en la Polonia comunista. No quisiera vivir la experiencia de mis padres que tenían que hacer cola durante unos días para comprar una máquina para lavar ropa. No quisiera ver los productos como

chocolate, ropa de marca y otras cosas de buena calidad solamente en el escaparate de “Pewex”, una tienda donde se podía comprar pagando en dólares. No me apetecería tener que aprender el ruso en la escuela y no poder escoger entre el inglés, el alemán, el francés etc. No querría otra vez entrar a una tienda y ver las estanterías vacías – prefiero recorrer los hipermercados llenos de productos y preguntarme 10 minutos si comprar un yogur de Bakoma, de Zott o mejor de Mlekovita... Me gustan más las dependientes que sonríen y me preguntan que deseo que las que tratan a un cliente como a un intruso. Me encanta tener la conciencia que con mi pasaporte podría viajar por todo el mundo (si tuviera dinero). Con respecto a mi futuro y el de mi país – estoy segura que la situación de Polonia va a mejorar todavía más con la entrada a la Unión Europea y que mis hijos van a tener aun más posibilidades que yo.

III.7. La Polonia de los años ochenta para mí es un periodo que te puedo contar sólo desde del punto de vista de la niña. Como mi infancia era muy feliz, automáticamente, Polonia me parecía como un país sin problemas. Pero de lo que me cuentan mis padres y la gente mayor, la vida no era tan rosa: las calles grises, las tiendas vacías, las manifestaciones del primer mayo, la televisión con 2 cadenas, estas colas después del reparto, bonos. Pero para mí, hacer cola para comprar un papel higiénico fue un juego maravilloso. ¡Todos los vecinos se encontraron en estas colas! Las dos cadenas en la tele eran suficiente para mí. ¿Las calles grises?...no conocía otras y no tenía ni idea que la ciudad puede tener más colores.

Los acontecimientos del fin de los años ochenta, no me interesaba nada. Me di cuenta de que había pasado algo importante para mi país porque toda la gente de mi entorno hablaba mucho de la política.

Ahora tenemos el año 2003. La vida es completamente diferente. La Polonia del milenio nuevo es mucho más “europea”.

Con el paso del tiempo entiendo lo que había pasado antes. La situación política de los años ochenta era “mala”: las fronteras cerradas, el encandilamiento del nuestro Gran Hermanos del este, la censura, los arrestos y las torturas injustos...

Pero una cosa es segura: la vida en aquellos tiempos era mucho más fácil que hoy.

En nuestro tiempo cada uno tiene lo que merece. El problema más grande es el trabajo que no se puede encontrar fácilmente.

Salvo eso, la vida es mejor. Lo que vale más es la libertad.

III.8. Sal a la calle y lo verás, vete a la casa de los abuelos e incluso estarás harto del tema. La gente, por todas partes: en el trabajo, en su casa, en la calle se está quejando. A veces parece que es un deporte colectivo de los polacos, la ideología vital: encontrar más argumentos a favor de los tiempos pasados porque somos una nación conservadora y no nos gustan los cambios. Además, es propio de los recuerdos que con el paso del tiempo olvidamos una gran parte de la experiencia mala que tuvimos en la vida.

De ahí que nuestros padres nos repiten cada dos por tres que cuando ellos eran jóvenes compraban más libros y leían más. Toda la gente podía aprovechar de las delicias que ahora se reservan a los adinerados. Es decir que, por ejemplo, una familia con seis hijos podía mandarlos todos a pasar dos semanas en un pueblo veraniego porque los empleadores dotaban sus vacaciones. Mucha gente más que ahora tenía descuentos para los billetes de transporte común. En términos breves, la clase media y, sobre todo, baja no tenía la vida tan dura como hoy en día.

Sin embargo, mucha gente no se acuerda o no quiere acordarse de lo malo de aquellos tiempos: de los problemas con las compras de cualquier producto, excepto a vinagre, de la limitación de la libertad de palabra, de las obligaciones de parte del gobierno para participar en unos desfiles, etc. Al preguntar a los abuelos por qué no lo comentan responden que cada gobierno tiene algo de malo y algo de bueno, pero por lo menos, hace 20 años, todos eran iguales.

Cada generación lucha por la igualdad. Durante el comunismo tuvimos una supuesta igualdad económica que ahora negamos. Hoy luchamos por la igualdad entre las naciones: queremos romper las fronteras entre la Europa Unida y nosotros. No obstante, siempre hay gente malcontenta que no sabe alegrarse de nada. Todo puede cambiar, pero hasta que haya polacos en Polonia no dejarán de quejarse, sea dentro de dos días o dentro de dos siglos, porque en nuestro caso no se trata de tener un día malo sino, quizás, de un genio de queja.

III.9. Polonia es un país que cambia muy rápidamente. Hoy en día la vida ya no se aparece a la de desde hace 20 años. En general podríamos decir: nuestra situación es mucho mejor, se abrieron las fronteras, tenemos acceso a todos los productos, todas las novedades y, sobre todo, tenemos muchas más posibilidades de realizarnos en la vida. Del comunismo al capitalismo – ésta es la ruta al final de la cual estamos. Personalmente puedo afirmar que el comunismo no me afectó mucho en la vida. Quizá por ser pequeña y no acordarse muy bien de las cosas... Se puede hablar mucho de la vida actual y de la que ya pasa poco a poco a la historia. Por ello voy a concentrarme en algunos aspectos, puede que no más importantes, pero interesantes.

Me acuerdo muy bien del día cuando mi madre compró la primera naranja. La repartió en pequeños gajos para que toda la familia pudiera probar como era esa fruta tan exótica. Desde aquel día yo esperé con impaciencia para poder probarla otra vez. Lo mismo pasaba con chocolate u otras golosinas. Ahora el tener todo el alcance de la mano, una naranja no nos da tanta alegría como antes, simplemente perdió su encanto.

El paro es hoy en día uno de los problemas principales de los polacos. Incluso la gente culta con diplomas de dos carreras no esta segura de su futuro. Antes este problema simplemente no existía. Todos trabajaban y, paradójicamente, tenían más tiempo para su familia, lo que actualmente nos causa muchos dilemas.

Por último quisiera mencionar la cuestión de la cultura. En los tiempos grises del comunismo la cultura era gratuita, y la gente parecía tener más ganas de organizar todo tipo de tertulias o veladas culturales. Ahora todo cuesta un ojo de la cara: libros, billetes de teatro, etc... Hay de todo pero pocos pueden permitírselo.

Al abarcar todas estas cuestiones no quiero decir que me guste vivir en los tiempos del comunismo, tiempos de bonos y de la cotidianidad gris. Solamente quería mostrar algunos aspectos (seguramente hay más) que perdimos o que vamos perdiendo, aunque, indudablemente, el nivel de nuestra vida ha mejorado mucho.

III.10. Como tengo 21 años, está claro que no se mucho de la realidad en Polonia hace 25 años. Lo que es cierto es que esta realidad ha mejorado. Polonia ya no es un país comunista sino democrático y este cambio influenció en su situación presente. Desde entonces, su estado económico ha mejorado y la vida parece ser más fácil. La gente es mejor educada y tiene posibilidad de viajar a donde quiera. Antes el único contacto extranjero posible era con la gente de Russia. Todos estos cambios influenciaron mucho en nuestra mentalidad.

Parece que los jóvenes de hace 25 años tenían que empezar la vida adulta bastante rápido. La mayoría empezaba de trabajar justo después de haber aprobado (o no) el bachillerato, se casaba a los 21, 22 años y sus problemas económicos se diferenciaban mucho de los nuestros. Muchos tenían que compartir sus pisos con sus padres después de casarse, porque nadie tenía bastante dinero para poder independizarse plenamente.

Hoy en día la gente joven quiere estudiar y, a lo mejor, muchos años y no solamente porque no tiene ganas de trabajar. El estado económico de muchas familias les permite vivir de "ayuda" de sus padres hasta 26-30 años. Ya no quieren casarse pronto, pero tampoco viven con sus padres hasta terminar 40 años. Tienen ganas de conocer el mundo y, lo que es importante es que ya pueden hacerlo. El extranjero no es solamente manera de pasar las vacaciones. Muchos polacos viajan para buscar un trabajo gratificante y muchos de ellos logran sus méritos.

En resumidas cuentas, la transformación de Polonia en los últimos 25 años parece ser buena, aunque soy optimista.

III.11. Querida tía:

La carta tuya me sorprendió muchísimo. Y no por lo que habías escrito. No he sabido que tengo alguna familia que está viviendo en Argentina, tan cercana familia. ¿Cómo me has encontrado? Quería saberlo porque tu no has explicado. Después de haber leído tu carta, fui a hablar con nuestra vecina, señora Majewska. Debes conocerla, porque ella sí que te conoce. Las dos estábamos hablando toda la noche y ella me contó toda tu historia. No podía creer... Eso fue como si viera una película en cine. Quería que me cuentes todo de tu perspectiva.

Y volviendo a tu pregunta. ¿Cómo ha cambiado Polonia después de tu salida? Bueno, no sé con que empezar. Lo primero qué me ocurre es que todo ha cambiado y eso se ha producido muy rápido.

El país ha avanzado la mentalidad de la gente. No bromeo. La mayoría de los polacos sigue viviendo en la época pasada. No están acostumbrados a lo que pasa con su patria. Durante muchísimos años fuimos aislados del mundo al que echábamos de menos, pero cuando él abrió, nosotros estamos cerrados. ¿Sabes que por ejemplar un negro o un árabe paseando en la calle evoca sensación?

Abrazo.

III.12. En la parte central de Europa está situado un país llamado Polonia, o más bien la República Polaca.

Indudablemente, hace 25 años este país fue la cuna del comunismo. Para entender mejor nuestra transformación hay que hacer una retrospectiva...

En aquel tiempo, éramos muy buenos "amigos" de los rusos que sabían perfectamente explotarnos (como pasa en la vida real).

Sin embargo, gracias a este contacto todos hablaban ruso y sabían la "historia verdadera".

En las tiendas las expedientas estaban muy ocupadas porque durante ocho horas repetían la misma frase: "¡No hay! ¡No hay!".

Así podría enumerar los ejemplos de la historia polaca que hoy en día nos hacen gracia. Indudablemente, la transformación es bien clara. Polonia se convirtió en un país civilizado, europeo. Nuestra amistad con Rusia se acabó y ahora cooperamos con otros países que, a veces, nos dejan ganar. En escuela los niños aprenden muchos idiomas y leen libros que presentan varios puntos de vista.

Además, podemos hacer compras en los supermercados y comer naranjas durante todo el año.

¿Y qué será en 25 años...?

III.13. Desde niño sabía adaptarse. Nació en los años cincuenta, llegó tarde para conocer estalinismo pero podía aprovechar de máximo la libertad de primeros negocios pequeños en los setenta. Vendía flores. En estos tiempos su mejor amigo de escuela primaria estudiaba derecho en Alemania. Eso podía frustrar, pero él no hacía caso. Vendía estas malditas flores con el mismo afán con el cual antes marchaba y cantaba durante las manifestaciones del primer de maio. "El tiempo corre, las condiciones cambian", pensaba, "pero uno debe cuidar su negocio y vaya con la política".

En los ochenta, aunque ganó con estas flores más que un ciudadano ordinario, de todos modos no podía comprarse ni papel higiénico. La situación endureció y la gente murmuraba que debía pasar algo. Los tanques en la calle, los trabajadores luchando por mercado libre y capitalismo, el ocultar de dinero que uno tiene: vio eso y muchas paradojas más. Aunque fue todavía muy joven y aunque no participaba en la estresante vida de la oposición, vio en este tiempo sus primeras canas.

Tiempo pasaba. Algunos luchadores por la libertad murieron, la mayoría de comunistas comprendió que si no dejan el poder a la oposición les va a devorar el tumulto de trabajadores de tal corriente política en el mundo. Otra parte de la sociedad quedaba muda en sus casas y pasaba el tiempo aumentando la curva de población. Pero había gente, poca gente, como él, que pensaba como hacer el dinero.

Oposicionistas tuvieron su primer ministro, comunistas su presidente y a su amigo, el licenciado de derecho en Alemania, le tocó el sede en gobierno. Privatizaban las fábricas de hierro. Para la gente de muchas ideas estos fueron los tiempos de opulencia. Sus canas ya ganaron la rivalización con el cabello negro y él ganó la rivalización para obtener la encarga pública de vender hierro al extranjero. Tuvo encuentro con el amigo de primaria. Vendieron el transporte primero a Szczecin, pero tenían las facturas turquesas. Desde niño sabía adaptarse. Lo pensó cuando firmaba el acto de compra de una cadena de televisión. Obviamente en estos tiempos nadie pensaba que la TV privada podrá tener éxito...

III.14. Zdzisia salió del supermercado con un suspiro de alivio. ¡Qué le cansaban las compras! No sabía qué elegir ¡había tantos tipos de pan, leche, etc... Pensó con nostalgia en los años 80. Tenía entonces cuarenta años, era todavía joven y llena de esperanzas para el futuro. La vida era tan fácil y agradable en esos tiempos...En las tiendas había tan pocos productos que todos estaban locos de alegría si llegaban a comprar algo; se podía pasar horas en las colas, charlando con amigas e intercambiando las recetas, por supuesto muy simples, a causa de la falta de la diversidad del surtido.

Zdzisia entró en su casa. Desde la puerta oyó los gritos de sus nietos que estaban riendo las aventuras estúpidas de “Pokemones”. No eran tan interesantes como las de Koziółek Matólek o Runcajs, era cierto, pero Zdzisia entendió ya hace muchos años que el mundo cambió. Nunca sería de nuevo tan interesante como hace 25 años, simplemente porque ahora todo era disponible y nadie tenía que hacer muchos esfuerzos para comprar carne o zapatos. Qué aburrido... Pero ya no podía volver a los años 80. Dio a cada nieto un “Kinder bueno” y se fue a su habitación. Cerró la puerta, metió en su CD-player un disco con las canciones del tiempo de comunismo y sacó del cajón de la mesita de noche una fotografía. Era una foto de su héroe, del hombre que quería con más pasión que a su marido. Dio un beso, como todos los años, al hombre de sus sueños, Wojciech Jaruzelski.

III.15. El primer signo de la transformación de Polonia fue, creo mi nacimiento, que nunca dejará de ser el punto de referencia más importante para poder ver claramente los últimos 25 años. „Para poder ver” no significa que lo será para todo el mundo, mas por lo menos para mi familia y algunos amigos míos. La verdad es que nació en el año 1981 pero ya en el año 1980 me llegaron ciertas noticias transmitidas por la Radio Europa Libre, que mi madre, estando embarazada e inmovilizada en casa, escuchaba con mucho afán.

Se me grabaron en la memoria algunas palabras pronunciadas por dos señores que hablaban con impaciencia de la posibilidad de un cambio climático en Polonia y de los vientos que tenían que dejar de soplar de Rusia y recuerdo que mi madre se reía y yo no sabía porqué.

Cuando nació empecé a darme cuenta de lo que era el mundo sin entrar demasiado en los detalles, ya que nadie en mi casa veía los telediarios. Cuando crecí un poco me dí cuenta de que a veces no había razones para profundizar demasiado la realidad a través de los medios de comunicación, porque la gente lo sabía todo, parecía que gracias a unas fuerzas sobrenaturales; todo el mundo expresaba sus opiniones bien basadas, sin hacer referencias a “lo dicho” oficialmente.

Luego, cuando tenía siete años los padres, es decir “la gente madura”, como decían los niños, empezó a ver la tele con mucho interés y algunos siguen haciéndolo hasta hoy en día.

Un día aparecieron en un programa “de mucho peso” unos cuantos señores sentados alrededor de una mesa redonda, y otra vez en mi vida entendí ese discurso sobre los cambios climáticos, que me sonaba de alguna manera y recorde las risas que echó mi madre en el año 1980.

Después de haber analizado (con ayuda de mis padres) el término „mesa redonda”, fui a dormir porque el día siguiente me tenía que levantar pronto.

Con amigos hablamos lo del día anterior y hasta estrenamos en clase unos fragmentos “de la mesa redonda”, intentando imitar los gestos de los “unos cuantos señores con barbas y gafas” y creo que nos salió bastante bien, porque vinieron todos los maestros para ver nuestra actuación.

Hoy en día se estrenan nuevas piezas en las escuelas, pero dudo de que sean de tanta gracia y tanto peso histórico.

III.16. Desde mi nacimiento, Polonia ha pasado por muchos cambios no solamente políticos, pero también sociales y culturales, que aparecen siempre con el cambio del sistema político. No recuerdo muy bien los primeros seis años de mi vida, porque era demasiado pequeña para enterarme de lo que pasa en la vida política. Además este mundo nunca me atraía como la parte falsa de nuestra convivencia.

Sobre la transformación de Polonia en los últimos 25 años, puedo hablar pero del punto de vista de una niña o mejor dicho, una jovencita.

Recuerdo muy bien, que en las tiendas no había nada. Por eso, mi padre con sus amigos, iba a Tajlanda para vender unos cristales y por el dinero que ganaba, podía comprar los “jeans”. En Polonia, en estos tiempos, sólo la gente rica tenía este privilegio de poseer los pantalones tan modernos. Por supuesto, la venda de los cristales era ilegal, pero la gente tenía que combinar para sobrevivir los tiempos de comunismo.

Los productos del oeste de Europa se podía comprar sólo en una tienda llamada PEWEX, donde por ejemplo compré mi primera muñeca Barbie. Me costaba un montón pero el precio no era importante. Esta Barbie era un signo que algo va a cambiar, era como un puente entre lo que nos ofrecía el sistema comunista y lo que era prohibido del mundo europeo.

En los principios de los años '80 no existían los supermercados “Piotr i Paweł” “Real” o otros que ofrecían cada tipo de productos que se necesitaba. La comida estaba distribuida sólo con una tarjeta. Además, normalmente eran tarjetas para el pan, el azúcar o la leche. Para nosotros, en estos tiempos no existían los zumos, los dulces y otras distracciones de este tipo.

Afortunadamente, los tiempos del comunismo han pasado, aunque la mentalidad polaca de estos tiempos todavía no.

III.17. Es muy difícil de contar la historia de un país porque es un asunto muy ancho y complicado, y cada uno tiene su punto de vista. Además la historia tan reciente es más difícil de resumir porque no se la puede observar desde una distancia comparando las causas y los efectos.

Me parece que lo más importante es lo que puedo sentir y observar en mi entorno porque no vale la pena recordar la abundancia de las ideas soñadas por nuestros políticos pero nunca cumplidas.

Según yo, lo más visible es la apariencia de los supermercados en Polonia. Ya no hay que esperar en unas colas muy largas para comprar algo pero se puede elegir lo que se quiere, la manera de pagar y sólo hay que tener dinero. Además

para algunos los supermercados también reemplacen los parques y les gusta pasear y pasar todo el domingo o sábado en los “Tesco” y otros almacenes muy grandes.

Otro cambio que se puede notar es la posibilidad de viajar, cuando se quiere y adonde se quiere. Aunque hay algunas fronteras siempre cerradas para muchos por ejemplo las de Estados Unidos pero pienso que hay tantos países interesantes que se puede visitar, que esto no es ningún problema.

Si observamos los cambios sociológicos, se puede decir que los polacos, cada vez, son más tolerantes y ya cuando ven a una persona negra no todos tratan de tocarla.

Si se trata del arte ahora los artistas no tienen tantos obstáculos y pueden decir casi todo pero no sé si aún hay muchas personas que les quiere escuchar.

En resumen, pienso que la situación de Polonia ha cambiado mucho en los últimos 25 años. Cada vez estamos más parecidos a los demás que habitan nuestro continente. Sin embargo, creo que todavía cambian sólo las apariencias y lo que está dentro de Polonia, de nosotros sigue siendo lo mismo.

III.18. Me llamo Weronika. Tengo 23 años casi tanto como “Nueva Polonia”. Mi patria crece y se desarrolla como yo.

No se si palabra “desarrolla” es buena porque a veces pienso que va hacia atrás, como yo.

Al principio de los años noventa, justo después de caída del comunismo, todos miraron al futuro con esperanza, yo no, porque lo único que me interesaba entonces era la posibilidad de obtener nueva Barbie y nada más.

La nueva realidad de los principios de los años 90 parecía fantástica, todo posible, todo iba mejorando. En las tiendas, cada vez más grandes y mejores, más productos. La posibilidad de ir de vacaciones al extranjero (al extranjero significaba desde los años '90 al oeste no como antes al este y sólo allí)

Me parece que a mis compatriotas parecía hace más o menos 15 años que la vida era sueño.

De la triste realidad de Gierk y los demás se mudaron a la vida que conocieron de “Dynastia”.

Desgraciadamente no teníamos que esperar mucho para desilusionarnos...